BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

en portada

Tráfico

El radar más productivo de la provincia, en la AP-7, en Amposta. FOTO: JOAN REVILLAS

Las multas de radar se doblan en Tarragona...

Cada detector pone 8.371 sanciones por velocidad, el doble en dos años, mientras suben los fallecidos. Hay radares que triplican su 'cacería'. Achacan a Trànsit un interés recaudatorio

La recaudación en Tarragona

10,2

MILLONES

Subida. En la provincia los radares recaudaron 10,2 millones en multas por exceso de velocidad durante 2018. En 2016, la recaudación fue de 8,7 millones, porque el número de sanciones fue menor.

RAÚL COSANO
TARRAGONA

El doble de multas y, aun así, los muertos en carretera crecen en la provincia. El incremento de la recaudación y las sanciones por velocidad no tienen un efecto disuasorio ni logra, por el momento, el objetivo esgrimido por las autoridades de reducir la siniestralidad. Los datos de 2018 son un ejemplo. Las multas por exceso de velocidad han crecido un 36,5% en Tarragona, disparándose de las 191.376 a las 301.378, un récord en los últimos años. A su vez, en ese año los fallecidos en el asfalto tarraconense se incrementaron un 27%, al pasar de los 51 muertos a los 65. Y no es sólo que pueda haber más cinemotógrafos a la caza del infractor. También es una cuestión de proporción. En 2016 cada aparato en Tarragona puso de media 4.336 multas por velocidad. En 2018, la cifra se dispara a las 8.371 sanciones, prácticamente el doble en dos años.

Son cifras del Servei Català de Trànsit (SCT), en algunos casos ofrecidas también por Automovilistas Europeos Asociados (AEA). Atrás quedan los años en los que el radar, junto con medidas como el carné por puntos, ayudaba a reducir el número de muertos y heridos graves en la carretera.

Los más prolíficos

En 2018, los radares de Tarragona fueron los más prolíficos y productivos de Catalunya, un récord que se ha repetido ya en otras ocasiones. Ante esta dinámica, caben preguntarse: ¿son eficaces los radares? La AEA cree que Trànsit debería replantearse su política de radares, «ya que no se está consiguiendo el objetivo de evitar los excesos de velocidad ni reducir el número de víctimas».

Siempre sobrevuela, además, la creencia popular de si tanto radar disparado no responde a un afán recaudatorio de las administraciones. Mario Arnaldo, presidente de AEA, matiza la postura en ese eterno debate entre precaución y recaudación: «Tenemos la convicción de que la Generalitat no pone los radares con una finalidad recaudatoria. No tengo por qué dudarlo, pero vemos que el incremento sí se produce. No valoramos voluntades. El resultado final sí es de un incremento recaudatorio y no tiene influencia sobre la reducción de víctimas». Arnaldo cree que hay cosas por corregir: «La eficacia de los radares se tiene que traducir no en que formulen más denuncias sino en que hagan menos. El radar es un importante elemento de prevención».

Trànsit admite la mano dura ante los datos «preocupantes» de víctimas

Por ello incide en que no está cumpliendo su cometido: «Esta política de incremento de radares no ha derivado en una disminución del número de víctimas y es preocupante que haya habido incrementos». La entidad de automovilistas detecta que es una circunstancia que atañe no solo a Tarragona sino a toda Catalunya: «Según las últimas cifras de siniestralidad vial, en 2018 los fallecidos en las carreteras catalanas aumentaron un 15%, pasando de 283 a 326 víctimas mortales». AEA destaca en su estudio que las

Font: biblioteca.tortosa.cat